

El reto de que la sociedad genere sus proyectos

La Fundación Margot Eche copar impulsa tres iniciativas originadas y gestionadas por líderes de San Juan de Lurigancho y El Agustino.

MANUEL MARTICORENA SOLÍS

No siempre los programas y proyectos de responsabilidad social implementados por las empresas suelen caminar. Muchos de ellos terminan en fracaso simplemente porque el grupo beneficiado no se identifica con ellos ni los sienten propios.

En ese sentido, la Fundación Margot Eche copar de Rassmuss (**subsidiada por la empresa Mepsa**) ha tomado un modelo distinto de colaboración con la comunidad, generando capacidades con los profesores y directores para que ellos mismos sean los gestores de sus proyectos de desarrollo.

La fundación trabaja en las áreas de influencia de la fundación Mepsa, que son básicamente los distritos de El Agustino y San Juan de Lurigancho. Su eje central es el tema de la educación, con la capacitación de docentes sobre todo en liderazgo. Pero el tema de



MAYER ABANTO / ARCHIVO

PILARES. La institución busca crear liderazgo y cambios sociales con los docentes.

la mecánica de autogestión va más allá. Cecilia del Solar, gerenta general de la fundación, dijo que este año han implementado un fondo concursable, al cual los profesores pueden postular para que sean ellos los gestores del cambio en sus respectivos colegios.

“Son proyectos que parten de ellos mismos, todos

IMPULSO

CAPACITACIÓN

La fundación ha invertido cerca de S/.540 mil en capacitación de docentes tanto en Lima como en provincias. **METODOLOGÍA** Sumétodo de trabajo se basa en la teoría de las res-tricciones.

están muy involucrados y comprometidos, lo cual es superimportante. No es algo que imponemos, sino que ellos toman como propia iniciativa”, indicó.

PROYECTOS

La fundación ha destinado S/.20 mil a tres proyectos ganadores. El primero apunta a formar líderes

ambientales en el colegio Daniel Alcides Carrión; el segundo, al desarrollo integral del niño a través de la práctica Acouturier, en la Institución Educativa 132 Toribio de Luzuriaga y Mejía; y el tercer proyecto es el de Familia y Escuela Juntos en el IE 068 Bethania.

“Los líderes ambientales parten de la necesidad de crear áreas verdes, biohuertos, para que los propios alumnos puedan sembrar y de alguna manera auto-sostenerse. En el caso de la práctica Acouturier, el proyecto plantea la construcción de un aula de psicomotricidad que permita el desarrollo integral de los niños; y en el tercer caso, es acercarse a los padres de esta escuela inicial a la educación de sus hijos, involucrándose al máximo”, señaló.

Los proyectos no son de asistencia financiera, sino también de capacitación y acompañamiento. Este es el primer año que se ha realizado el fondo concursable, y la fundación está convencida de que constituye el modo adecuado de intervención en sus zonas de influencia y ahora espera resultados.